

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



En busca de sabiduría

PASAJE CLAVE: Proverbios 2.1-7 | LECTURAS DE APOYO: Génesis 1.26 | Proverbios 4.10, 11; 5.1; 6.6; 8.17; 9.10; 12.15; 13.20 | Eclesiastés 2.26; 8.1; 10.10 | Santiago 1.5

INTRODUCCIÓN

El Señor nos valora de tal manera que ha trazado el mejor plan para nuestra vida.

Es por eso que nos ha creado a su imagen, para que podamos conocerle y llegar a tener una relación personal con Él. Es de esa manera que llegamos a descubrir lo que desea hacer en nuestra vida. Pero la única manera en la que podremos lograrlo es siguiendo su plan. Aquellos que no toman en consideración lo que el Señor desea de ellos no creen tener un propósito en este mundo y desperdician la vida que se les ha dado. Algunos llegan incluso a rechazar a Dios, pues no quieren que nadie les diga la forma en la que deben vivir. Pero a los que buscan el rostro del Señor y desean vivir de acuerdo a su plan, se les ha dado el regalo gratuito de la sabiduría.

DESARROLLO DEL SERMÓN

En las Sagradas Escrituras el Señor nos da principios que nos harán más sabios si los aplicamos a nuestra vida.

La sabiduría es la habilidad de ver las cosas desde la perspectiva de Dios, haciendo uso de la Biblia. Su deseo es que vengamos a ser sabios, pero debemos dar los siguientes pasos para lograrlo.

- **Recibimos sabiduría si la buscamos como si fuera un tesoro escondido** (Pr 2.1-7). Dios es la fuente de toda sabiduría. Es por eso que debemos buscarlo a Él primero. Para que podamos escuchar su voz, debemos oírle atentamente. Como hijos de Dios, se nos ha dado al Espíritu Santo para que podamos escucharle y comprender su plan.
- **Recibimos sabiduría al meditar en la Palabra de Dios** (Pr 4.10, 11). La Biblia es la guía que

Dios nos da para llevarnos por el camino de la sabiduría. Aunque fue escrita para las personas que vivieron hace muchos años, sus enseñanzas se aplican a nuestra vida moderna. La mejor manera de comenzar nuestro día es leyendo un pasaje de las Sagradas Escrituras. Así podremos tomar decisiones sabias durante todo el día. Si no tenemos conocimiento de la Palabra de Dios, fácilmente nos dejaremos llevar por la influencia de las personas que no conocen al Señor. Aquellos que rechazan la Biblia no podrán vivir sabiamente.

La Biblia es también el medio que usamos para conocer más al Señor. Cuando reconocemos que Jesús es el Soberano de todo el universo, y quien también nos ama incondicionalmente, le damos la adoración que solo Él merece. Proverbios 9.10 nos dice: “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia”. Dios nos creó con un plan específico. Es por eso que cada mañana debemos preguntarle la manera en la que desea que invirtamos nuestra vida. Debemos permitir que nos dirija cada día, para que podamos darle gloria en todo lo que hagamos.

- **Recibimos sabiduría al orar específicamente por ese asunto** (Stg 1.5). Como el Señor es generoso y promete dar sabiduría a todo el que la pida, debemos pedirla de manera diligente. Después de todo, no sabemos cuándo necesitaremos de la sabiduría de Dios en medio de las pruebas. Cuando las dificultades llegan de manera inesperada, nuestra naturaleza humana nos incita a sentir ansiedad, miedo y preocupación. Pero aquellos que son sabios buscarán al Señor inmediatamente para preguntarle cómo deben reaccionar ante esos problemas. En ocasiones tendremos que ser pacientes y esperar a escuchar

la respuesta de nuestro Padre celestial. Y cuando cometemos algún error y no reaccionamos de la manera correcta, el Señor nos muestra con amor el camino correcto a seguir. Su meta es usar esas dificultades para fortalecernos y edificarnos.

■ **Recibimos sabiduría al observar la manera en que Dios obra en este mundo** (Pr 6.6). Los atributos de Dios, su poder y su creatividad se ven claramente en su creación. Su sabiduría se aprecia en el diseño de las montañas, los océanos, las estaciones, la vegetación y la vida animal. Es por eso que nos dice que observemos a las hormigas para aprender sabiduría. Nunca avanzan sin tener una dirección específica. Son organizadas y persistentes cuando se proponen obtener algo. Los animales vienen a este mundo con las habilidades y características que Dios diseñó para ellos, pero a los seres humanos nos dio la oportunidad de escoger. Podemos elegir entre recibir sabiduría o vivir guiados por nuestros deseos egoístas, los cuales nos llevarán por el camino de la destrucción.

■ **Recibimos sabiduría al aceptar el consejo de Dios** (Pr 12.15). Nadie puede pretender ser tan inteligente como para tener respuesta a todas las preguntas; solo Dios puede hacerlo. En ocasiones usará a otra persona para compartirnos su sabiduría. Pero debemos estar dispuestos a recibir consejos, o terminaremos en el camino de los insensatos. Si rechazamos constantemente aquello que no deseamos escuchar, podemos terminar siendo sordos a la voz de Dios. Cada vez que alguien nos ofrezca un consejo, debemos pedirle a Dios que nos dé discernimiento. Solo Él puede guiarnos hacia la verdad, para que así podamos distinguir entre el bien y el mal.

■ **Recibimos sabiduría al asociarnos con los sabios** (Pr 13.20). Debemos tener mucho cuidado al escoger nuestras amistades, pues estos tienen la capacidad de influenciar nuestra manera de vivir. Aquellos que viven consagrados a Dios nos ayudarán a ser sabios, pero los que no desean seguir el plan que el Señor ha trazado para sus vidas, nos incitarán a la insensatez. Eso no

significa que debemos despreciar a los que no son creyentes. De hecho, debemos relacionarnos con ellos, para así poder hablarles de Jesús. Sin embargo, si permitimos que lleguen a ser nuestra fuente de consejos, corremos el riesgo de venir a ser como ellos y practicar aquello que no es del agrado de Dios.

■ **Recibimos sabiduría como un regalo de Dios** (Ec 2.26). Es el Señor quien da a sus hijos sabiduría, conocimiento y gozo. Podemos vivir disfrutando de su paz y éxito, no por los logros que obtenemos o por el dinero que hemos acumulado. Nuestro contentamiento es el resultado de vivir de acuerdo a la voluntad de nuestro Padre celestial. Puede que no comprendamos su plan, pero si le obedecemos un paso a la vez, al mirar atrás, podremos darnos cuenta de que hemos vivido sabiamente.

REFLEXIÓN

- ¿Acaso vive usted sin detenerse a pensar mucho en lo que Dios desea hacer en su vida?
- ¿Qué es lo que le impide descubrir y seguir el plan que el Señor ha trazado específicamente para usted?
- ¿Será que cada día busca la sabiduría de Dios, o sencillamente espera recibirla sin pedir por esto?
- ¿Qué podría hacer para buscar de una manera más intencional la sabiduría de Dios?
- ¿Cree usted que sus amigos le ayudan o le estorban para vivir sabiamente? ¿Será que su estilo de vida impacta la vida de otros de manera positiva?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org o llame al 800-303-0033.